

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO SEGÚN LOS HEBREOS

(Citas en la literatura cristiana primitiva)

San Irineo (+ h.202)

1. [Los ebionitas] utilizan únicamente el evangelio que es *según San Mateo* y rechazan

al apóstol Pablo, llamándole apóstata de la Ley. (*Adv. haeres. I 26,2*)

2. Pues los ebionitas, sirviéndose solamente del evangelio que es *según San Mateo*, se

dejan persuadir por él y no piensan rectamente del Señor. (*Adv. haeres. III 11,7*)

Clemente Alejandrino (+ ant.215)

3. Y como también está escrito en el evangelio *según los Hebreos*: *El que se admiró,*

reinará; y el que reinó, descansará. (*Strom. II 9*)

4. Pues aquello puede equivaler a esto: *El que pide, no cejará hasta que encuentre. Y*

en encontrando, se llenará de estupor; y en llenándose de estupor, reinará; y en

reinando, descansará. (*Strom. V 14*)

Orígenes (+ 253-254)

5. Y si alguien acepta el *Evangelio de los Hebreos*, donde el Salvador en persona dice:

Poco ha me tomó mi madre, el Espíritu Santo, por uno de mis cabellos y me llevó al

monte sublime del Tabor, se quedará perplejo al considerar cómo puede ser madre de

Cristo el Espíritu Santo, engendrado por el Verbo. Pero tampoco esto le es a éste

difícil de explicar. (*In Io. 2,6*)

6. Si alguien admite el: *Ha poco me tomó mi madre, el Espíritu Santo, y me llevó al*

monte sublime del Tabor y lo que sigue, puede, viendo en Él a su madre, decir... (*Hom.*

in Ier. 15,4)

Eusebio de Cesarea (+ 339)

7. Ya algunos han querido incluir entre estos escritos [cuya canonicidad se discute] el *Evangelio según los Hebreos*, que es el mayor encanto de los judíos que han recibido a Cristo. (*Hist. Eccl. III 25*)
8. Éstos [los ebionitas] pensaban que debían ser rechazadas todas las cartas del Apóstol, llamándole a éste apóstata de la Ley; y utilizando solamente el llamado *Evangelio según los Hebreos*, hacían poco caso de todos los demás. (*Hist. Eccl. III 27*)
9. Narra también [Papías] otra historia contenida en el *Evangelio según los Hebreos*, referente a una mujer acusada ante el Señor de muchos pecados. (*Hist. Eccl. III 39*)
10. [Hegesipo] habla algo del *Evangelio según los Hebreos* y del *siríaco*, y particularmente del dialecto hebreo, dando a entender que él había llegado a la fe gracias a los hebreos. Recuerda asimismo otras cosas como si provinieran de la tradición judaica no escrita. (*Hist. Eccl. IV 22*)
11. Puesto que el evangelio que ha llegado hasta nosotros en *caracteres hebreos* no lanzaba la amenaza contra el que escondió (el talento), sino contra el que vivió disolutamente —pues distinguía tres siervos: *uno* que había consumido la hacienda de su señor con meretrices y flautistas; *otro* que había hecho rendir mucho su trabajo, y *otro*, finalmente, que había ocultado el talento. Y dijo que el *primero* fuera recibido; que el *segundo*, tan sólo amonestado, y que al *tercero* le metieran en la cárcel—, se me ocurre preguntar si por ventura en el *Evangelio de San Mateo* la amenaza que viene después de la reprimenda contra el indolente va dirigida, no ya contra éste, sino (por *epanálepsis*) contra el anterior, que había comido y bebido con los borrachos. (*Theophania IV 22*)
12. Él dio a conocer [ya] la causa de la escisión de las almas, cual ha de sobrevenir a

los edificios, como hemos podido comprobarlo en un lugar del evangelio que está divulgado entre los judíos, en lengua hebrea, donde se dice: *Yo he de escogerme los que me complazcan; [y éstos son] los que me da mi padre en el cielo.* (Theoph. [siríaca] IV 12)

13. ... así es posible reconocer la fuerza de que se sirvió [y constatar] que no sólo predijo el futuro, sino que además vinculó los hechos a su palabra; sobre todo en lo que se refiere a aquello que está escrito: *Yo me escojo los mejores, los que me da mi padre en el cielo.* (Theoph., ibid.)

San Epifanio (+ 403)

14. Está en poder de [los nazarenos] el *Evangelio según San Mateo*, completísimo, y en hebreo. Pues entre ellos se conserva, sin duda, todavía éste tal como fue compuesto originariamente, en caracteres *hebreos*. Lo que no sé es si han suprimido las genealogías desde Abrahán hasta Cristo. (Haeres. 1.I t.2 d.29,9)

San Jerónimo (+ 419 o 420)

15. Como podemos también leer en el *Evangelio Hebreo*, [donde] el Señor habla a los discípulos diciéndoles: *Nunca estéis contentos sino cuando miréis a vuestro hermano con amor.* (Comm. III in Eph. 5,4)

16. ... Pero quien leyere el *Cantar de los Cantares* y entendiere que el esposo del alma es el Verbo de Dios, y diere crédito al evangelio publicado [bajo el título] *según los Hebreos*, que recientemente hemos traducido —en el que, refiriéndose a la persona del Salvador, se dice: *Hace poco me tomó mi madre, el Espíritu Santo, por uno de mis cabellos*—, no tendrá reparo en decir que el Verbo de Dios procede del Espíritu, y que, por tanto, el alma, que es esposa del Verbo, tiene por suegra al Espíritu Santo, cuyo

nombre entre los hebreos es de género femenino, RUAH. (*Comm. II in Mich. 7,6*)

17. También el evangelio llamado *según los Hebreos*, traducido recientemente por mí al griego y al latín, del que Orígenes se sirve con frecuencia, después de la resurrección refiere lo siguiente: *Mas el Señor, después de haber dado la sábana al*

criado del sacerdote, se fue hacia Santiago y se le apareció. (Pues es de saber que éste

había hecho voto de no comer pan desde aquella hora en que bebió el cáliz del Señor

hasta tanto que le fuera dado verle resucitado de entre los muertos). Y poco después:

Traed, dijo el Señor, la mesa y el pan. Y a continuación se añade: *Tomó un poco de*

pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio a Santiago el Justo, diciéndole: hermano mío,

come tu pan, porque el Hijo del hombre ha resucitado de entre los muertos.

(*De viris*

ill. 2)

18. Aun el texto mismo hebreo se conserva hasta hoy en la biblioteca de Cesarea, que

el mártir Pánfilo formó con muchísimo empeño. También a mí, los nazarenos que

viven en Berea (Alepo), ciudad de Siria, y que se sirven de este libro, me proporcionaron ocasión de copiarlo. En el cual es de notar que, siempre que el evangelista, ya por cuenta propia, ya poniéndolo en boca del Salvador, aduce testimonios del Antiguo Testamento, no sigue la interpretación de los 70, sino la

antigua hebraica. Entre los cuales están aquellos dos: *De Egipto llamé a mi Hijo y será*

llamado Nazareno. (*De viris ill. 3*)

19. Ignacio ... escribió ... a los de Esmirna y a Policarpo en particular. En esta carta se

aduce un testimonio acerca de la persona de Cristo, sacado del evangelio

recientemente traducido por mí, en estos términos: *Yo a mi vez pude verle e su propia*

carne después de la resurrección, y estoy convencido de que vive. Y cuando se dirigió

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

